

APUNTES DE LA SIERRA

N.º 248 - OCTUBRE 2015

Revista gratuita

www.apuntesdelasierra.com

1815 BICENTENARIO
2015 DEL TÍTULO DE
LEAL VILLA DE
EL ESCORIAL



LA CASA MUSEO DE RICARDO LEÓN



En el mismo límite entre Galapagar y Torreldones se levanta un bello caserón donde residió una de las figuras literarias más relevantes del modernismo español

Adentrarnos en la Casa Museo de Ricardo León es redescubrir una de las figuras literarias más importantes de la literatura española del siglo XX. La villa Santa Teresa, que es el nombre con el que León bautizó el imponente caserón que vamos a conocer, encarna en piedra el viejo carácter castellano que impregnó buena parte de la obra literario de Ricardo León. De hecho el propio autor, perteneciente a la corriente denominada modernista, se refería a su casa como *“mi pequeño Escorial”*, siendo levantado en el límite mismo entre los municipios de Torreldones y Galapagar (perteneciendo a este último) a partir de una villa previamente existente cuya reforma él mismo planificó, con gran acierto y gusto por lo que hoy podemos ver. De hecho, esta soberbia casa solariega, que sigue los cánones herrerianos, se levantó gracias a los éxitos editoriales que cosechó a lo largo de su vida Ricardo León; *“cuatro paredes, cada una levantada por uno de mis libros”*, como el propio escritor decía.

Una placa, situada a la entrada de la villa, da fe del personaje histórico que allí habitó durante muchos años: *“En esta casa vivió entre 1922 y 1943 Ricardo León, novelista, poeta y académico”*. Aunque la inscripción se queda ciertamente corta cuando conocemos en profundidad la vida de León, su amplia bibliografía o los intelectuales coetáneos a él con los que mantenía correspondencia o visitaban habitualmente la villa Santa Teresa, una figura por la que, por cierto, sentía especial atracción Ricardo León. Sea como fuere, se siente algo muy especial cuando se cruza el arco que cobija la pesada puerta de hierro de la entrada del palacete y



ponemos los pies en la rotonda que da acceso a la casa y a los jardines que la circundan. La impresión, ciertamente, es la de visitar un recinto cuyo propietario podríamos pensar en un primer momento perteneció a la aristocracia de otra época o a la alta burguesía, pero no. Fue la casa de un hombre que sintió desde muy joven pasión por las letras hispánicas.

LOS PRIMEROS PASOS POR LA CASA MUSEO

Nuestro guía, Ricardo León (cuidado, no nos confundamos, se trata de un nieto del literato) nos recibe con los brazos abiertos y nos muestra en primer lugar el jardín que rodea la casa. 10.000 m² en donde abundan las coníferas; árboles de los que quedó prendado Ricardo León cuando cubrió para el periódico *La Vanguardia* la Primera



Esta soberbia casa solariega, se levantó gracias a los éxitos editoriales que cosechó a lo largo de su vida Ricardo León; “cuatro paredes, cada una levantada por uno de mis libros”

Guerra Mundial en su frente europeo; aquel capítulo de su vida quedó reflejado en las páginas de su ensayo *Europa trágica*, obra publicada en el año 1917. Por entre aquellos árboles que hoy se yerguen altivos acostumbraba a pasear Ricardo León a horas bien tempranas, sirviéndole para planificar sus obras y perfilar los personajes que a la postre tanto renombre le dieron. Un jardín que también fue testigo de excepción de conversaciones importantes con escritores del tiempo de Ricardo León, con los que mantenía una relación de amistad-admiración recíproca, como fueron Jacinto Benavente, José Martínez Ruíz ‘Azorín’ o Camilo José Cela.

EN EL INTERIOR DE LA VILLA

Continuamos nuestra visita a la quinta de Santa Teresa, pasando al interior de esta enorme casa levantada a base de granito berroqueño extraído de una cantera abierta en el mismo jardín por el que hace un momento paseábamos y tallado con maestría por los renombrados canteros galapagueños. Nuestros primeros pasos dentro de la casa de Ricardo León los damos por una suerte de recibidor-zaguán que sigue los patrones de las casas señoriales castellanas, adornado por muebles originales que pertenecieron al propio Ricardo León, algunos de ellos procedentes del Monasterio de las Descalzas de Cuenca. El zaguán da acceso a la capilla de Santa Teresa, un espacio recoleto en el que se respira espiritualidad, tal vez por los relicarios y otros objetos que allí se muestran debidamente guardados en vitrinas; como por ejemplo uno que guarda unas astillas del *Lignum crucis*, la cruz donde fue crucificado Jesús de Nazaret.

Aunque si un día nos diera por reunir todos los supuestos trozos de la cruz de Jesús que se encuentran diseminados por la geografía española, es más que probable que nos encontraríamos con que podríamos formar dos o tres cruces. Así eran las cosas de las reliquias sagradas en otros tiempos. Aún así, este hecho no le resta ni un ápice de importancia al relicario y ni mucho menos a la estancia, que nos trae a la memoria las líneas maestras que guiaron la



Una placa, situada a la entrada de la villa, da fe del personaje histórico que allí habitó durante muchos años: “En esta casa vivió entre 1922 y 1943 Ricardo León, novelista, poeta y académico”.



Nuestros primeros pasos dentro de la casa de Ricardo León los damos por una suerte de recibidor-zaguán que sigue los patrones de las casas señoriales castellanas

disposición arquitectónica de muchas dependencias del cercano Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, especialmente sus bóvedas.

UN ‘TALLER’ CON VISTAS AL VALLE DEL GUADARRAMA

Y seguimos nuestro viaje en el tiempo, ahora subiendo unas señoriales escaleras nos encontramos justo a las puertas del despacho-biblioteca en el que Ricardo León pasaba las horas y los días enfrascado en su laborioso y callado trabajo de escritor. Se trata de una amplia presidida por un busto bronceo de Cervantes y repleto de libros, muchos de ellos auténticas joyas bibliográficas como una antigua colección de las obras de Julio Verne, los Episodios



El zaguán da acceso a la capilla de Santa Teresa, un espacio recoleto en el que se respira espiritualidad



Despacho-biblioteca en el que Ricardo León pasaba las horas y los días enfrascado en su laborioso y callado trabajo de escritor



Escritorio de Ricardo León



Ricardo León todavía ostenta el honor de ser el académico de la lengua más joven de la historia; ingresando en esta institución en el año 1912, cuando tan solo contaba con 35 años de edad

nacionales o el famoso Bufón de 30 tomos. Nuestro cicerone en la visita a la casa museo nos muestra algunos incunables que allí se guardan; sobre los que posó la mirada Ricardo León en vida y cuyo arcaico castellano le sirvió al literato como ejemplo que después imitó en muchas de sus obras.

En la biblioteca-despacho de Ricardo León, una estancia que invita al estudio y la escritura, denota muy a las claras el amor del autor por las letras y la cultura, claro que no podía ser de otra manera puesto que Ricardo León todavía

ostenta el honor de ser el académico de la lengua más joven de la historia; ingresando en esta institución en el año 1912, cuando tan solo contaba con 35 años de edad. Una parte de esa historia vital cargada de éxitos se reproduce en la sala contigua a la biblioteca, en la denominada sala de las vitrinas. Allí se exponen las primeras ediciones de sus obras y las cartas que intercambió con escritores e intelectuales de la época. Firmas como las de Emilia Pardo Bazán, José Echegaray, Antonio Maura, Menéndez Pidal o los hermanos Quintero rubrican algunas de las misivas que podemos leer en esta parte de la casa museo y que nos dan una pequeña pero muy representativa idea de las personas con las que se codeaba Ricardo León. Y no sólo las cartas dan cuenta de la admiración que suscitó en su tiempo el literato; libros dedicados por Unamuno, Valle-Inclán o Pérez Galdos entre otros 'gigantes' de las letras aumentan la dimensión de las relaciones interpersonales de León.

UNA CASA ABIERTA A TODOS

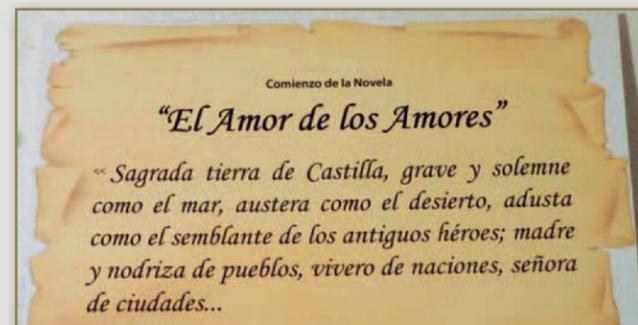
A pesar de la gran importancia que sin duda ostenta Ricardo León en la literatura moderna española, de sus éxitos editoriales y de su peso como figura de primera línea en una época difícil de nuestro país, hoy en día es uno más de esa lista interminable de españoles olvidados a la espera de que se recupere su nombre y se le coloque en el lugar que se merece. Nosotros abandonamos el que fue su hogar y lugar de febril trabajo durante muchos años con la sensación de haber conocido una parte de la intimidad de un auténtico genio. Esas puertas que nosotros hemos franqueado podrán volverse a abrir a todos aquellos interesados en visitar una impre-



Retrato que preside la antesala al despacho, donde se puede ver una fotografía de su esposa María del Carmen Garrido



En la denominada sala de las vitrinas se exponen las primeras ediciones de sus obras y las cartas que intercambió con escritores e intelectuales de la época. Firmas como las de Emilia Pardo Bazán, José Echegaray, Antonio Maura, Menéndez Pidal o los hermanos Quintero



sionante quinta y los tesoros que guarda, para ello sólo se debe contactar con el Ayuntamiento de Galapagar, desde donde se gestionará la visita.

Carta de Camilo José Cela a Ricardo León

Madrid, 4 de febrero de 1942

Mi querido amigo don Ricardo:

Acabo de recibir su carta, entrañable y alentadora como suya, que ha traído un gran consuelo a mi corazón: a este mi corazón que se resiste a dejarse invadir por la amenazadora melancolía que le ronda desde hace ya más de un mes...

Sus palabras, caritativamente optimistas, han obrado como un bálsamo beneficioso sobre mi estado de ánimo, pero sus esperanzas de "verme pronto" por ahí han sacudido mi sensibilidad casi hasta el llanto. Ni me quejo ni caigo en el pesimismo, pero... ¡se hace tan dura la inacción cuando hay tantas cosas que hacer! El libro está escrito, y yo, que meforcé por escribirlo, estoy enfermo (lo que es peor: clavado al colchón como una lapa) y veo pasar los acontecimientos, los tiempos y las ocasiones, con menos paciencia, ciertamente, de la que necesitaría. Quizá me llame usted impaciente y quizás acierte...

Mi salud, aunque con lentitud, va mejorando, y es ya —gracias a Dios— no tan demasiado mala como para no permitirme escribir; he empezado una nueva novela —"La última carta de Sir Jacob, joven sentimental"— porque, aunque todavía no sé qué es lo que acabará ocurriendo con Pascual Duarte, siento crecer en mí, con mayor fuerza si cupiere, la necesidad de enfrentarme con el montón de blancas cuartillas, ese montón de cuartillas que habrá de conducirnos al más glorioso de los éxitos... o a la más negra de las desazones y al más profundo de los fracasos.

*Le saluda con el cariño de siempre,
Camilo José Cela*

Texto: Jonathan Gil Muñoz
Director de elguadarramista.com

Documentación gráfica:
Marisa Ortega
Creative Commons

"La Caja de Música"

¡Ven a conocernos y aprovecha nuestras clases de prueba y matrícula **gratuitas!**

Profesorado con las más altas titulaciones superiores.

Nuestros profesores colaboran con Ara Malikian en más de 60 conciertos anuales.

Estrenamos nuevo local totalmente equipado en **COLLADO MEDIANO** C/ Oliva 51.

www.tallerlacajademusica.com
Teléfono: 617 740 305

TALLER DE MÚSICA

PANADERÍA BOLLERÍA SALADOS ESPECIALIDADES DE TEMPORADA

el Telégrafo PANADERÍA PASTELERÍA

Gran Variedad de Productos

COLLADO MEDIANO
c/ Audiencia, nº 8 • Telfs.: 678 55 04 24 / 635 87 34 47